

avanzadilla

ORGANO DE LA 36 BRIGADA MIXTA



VISITAS DE LA 36 BRIGADA

Los Comisarios de la Brigada que nos visitaron, opinaron que a las comidas con que en nuestra Brigada se suele obsequiar a los visitantes como una forma de cariño y de compenetración entre camaradas, debían asistir también los soldados. Esta medida profundamente renovadora y revolucionaria sería digna del nuevo Ejército que vamos forjando. Mayor sensación de unidad del Mando con la base, es decir de un verdadero Ejército del pueblo, no cabe. Qué diferencia con el Ejército antiguo de los traidores, donde también existían comidas de obsequio, pero donde brillaba la tropa por su ausencia y si asistió fué en concepto de lacayo o de servidor.

Nuestros Comisarios de la Brigada llevaban ya algún tiempo estudiando la cuestión de diferenciar nuestras comidas de atención hacia heroicos camaradas, de los tan desacreditados banquetes de los "famosos tiempos" de antes. Hoy se reúnen nuestros jefes para pensar en mejorar las condiciones de vida del pueblo trabajador, antes se reunían los fascistas y compañía para estudiar la mejor forma de engañar y de explotar al pueblo trabajador. Esta enorme diferencia entre lo que fué antes y lo que es hoy debía tener también una expresión en el hecho material, por esta razón la gran iniciativa que asistiera a las comidas una representación de soldados fué inmediatamente recogida y realizada en la visita que nos han hecho los Comisarios de la Brigada. Los Comisarios de nuestra Brigada dan el ejemplo y pronto será seguido, no sólo aquí en la Brigada, sino en todo nuestro Ejército popular.

Otra cosa resultó de las visitas, se vió claramente que nuestros periódicos murales pueden ser mejorados notablemente. No tienen entre nosotros aun la colaboración que deben tener, y los que colaboran en ellos no plantean problemas concretos de la Compañía, sino

hacen la mayoría de los artículos—desde luego hay excepciones—para lucir habilidades de literatos, cuya cualidad habían ignorado antes y plantean las cosas de una forma divagatoria y general. Nosotros tenemos muchos diarios que tratan los problemas generales de nuestra lucha, pero no hay ningún periódico que trate los problemas de una Compañía de nuestro glorioso Ejército. Para eso precisamente se ha creado o se ha asimilado el periódico mural. El periódico mural debe ser el reflejo de los problemas que existen en la Compañía. Con audacia bolchevique se debe dejar tratar todos los problemas en él. Debemos tener un poco en cuenta lo que han hecho en este sentido los rusos. Ellos en sus periódicos murales han sabido educar a los obreros y a los soldados, pero también han sabido llamar en ellos la atención a los jefes que no sabían serlo, que no daban el ejemplo que debían o que por incapacidad perjudicaban la obra colectiva. No hay que echar la mano a la cabeza, cuando un soldado en un periódico mural critique algo que está mal. Los hechos no cambian silenciándolos y en todo caso si el soldado estaba equivocado, casi hay que agradecer que nos haya dado a conocer su error, pues una compañía tiene medios persuasivos de sobra para hacérselo ver y evitar así que contagie con este error en conversaciones particulares a otros camaradas. El buen revolucionario se enfrenta con los hechos, de la resistencia a airearlos, sólo se aprovecha el provocador con cara de amigo. Tener una estrechez de mira en este asunto, es darle el mejor arma, para que se pueda presentar delante de los soldados y hacer trabajo subterráneo, convirtiendo un asunto de poca importancia, si se lo hubiera planteado valientemente en el periódico mural o en una reunión de la Compañía con sus jefes, en una hoguera con su consecuente relajamiento de disciplina.

En nuestra Brigada existen problemas y también han existido casos en el sentido arriba indicado. Existe, por ejemplo, el problema de los permisos. Muchos camaradas se las apañan hoy para ir sin permisos a Madrid, pues este problema no se ha planteado en el periódico mural, para hacer una buena agitación, para hacer ver a los que proceden así las consecuencias que militarmente puede traer consigo este acto. No se ha visto aun poner en moldes grandes los nombres en los periódicos murales de los que nunca se han ido a Madrid sin permiso, y no se ha visto nunca en una pizarra negra los nombres que lo han hecho con frecuencia. Todos los problemas de Sanidad (limpieza de las trincheras y alojamiento), Intendencia (escasez y calidad de comida), Cultura (asistencia a clase de los analfabetos) y de los demás servicios militares de la Compañía o del Batallón se deben tratar en los periódicos murales. También hay que publicar algún artículo que trate del odio mortal que debemos tener a nuestros enemigos que nos asesinan a las mujeres e hijos indefensos y también los que indican el verdadero estado de la combatividad de la tropa. A este respecto se debe desenmascarar en los periódicos murales a los compañeros que escriben palabras bonitas y luego en los hechos son los últimos.

Tenemos que reconocerlo con franqueza, referente a los periódicos murales tenemos que aprender mucho. Tenemos en él un arma que no sabemos aún manejar. Con él nos podemos vigilar y autoeducar. Ahora bien para que esta arma funcione bien hay que desechar desde un principio la idea que sólo se puede hacer una crítica de los soldados. Nosotros luchamos por la igualdad de los derechos políticos, y a la crítica sincera del pueblo se deben someter todos. Tenemos que ver, si con la ayuda de todos sacamos adelante en nuestra Brigada los periódicos mu-

rales y vencemos este punto débil que reconocemos sinceramente existe en nuestra Brigada. Un medio muy eficaz de conseguirlo deben ser las discusiones organizadas delante del periódico mural por los Delegados Políticos. En estas discusiones no sólo debemos hacer comentarios de lo que se ha escrito, sino también debemos hablar de lo que se va escribir. Hay que utilizarlo para pulsar a la tropa, y que escriba y que exponga sus quejas. Que hagan preguntas, por ejemplo, por qué no se les deja jugar a la pelota vasca en algunos sitios.

Finalmente, hay que indicar otra cosa que hemos notado en las visitas que hemos hecho. Hemos visto que los camaradas de otras Brigadas de nuestra División no tienen las facilidades y hasta las comodidades que nosotros. Tienen sus trincheras lejos de cualquier pueblo. Hay escasez de agua, porque se lo tienen que llevar desde bastante distancia. Hay pantanos cerca y los mosquitos molestan grandemente. Casi no hay agua para hacer el aseo personal. En una palabra, estos camaradas sufren la guerra en unas condiciones mucho más crudas que nosotros que tenemos hasta nuestro bar y nuestra cama. Al ver las condiciones tan duras en que viven los camaradas de otras Brigadas y el entusiasmo como lo soportan, he pensado en algunos de nuestros camaradas que se quejan todavía por la falta de algunos detalles. Hay que reconocer que los camaradas que yo he visto, llevan el mismo tiempo que nosotros en las posiciones. Nunca han planteado la cuestión de relevos, nunca han abandonado sus puestos para hacer una escapada al poblado. Ellos son dignos de nuestra admiración y tenemos que reconocer lealmente que en este sentido también tenemos que aprender todavía mucho de ellos. Manos a la obra, pues, camaradas, para que con la lealtad y el esfuerzo de todos, imitando los buenos ejemplos de otros hacemos de nuestra Brigada una Brigada ejemplo también para los demás.

Concurso de AVANZADILLA

Para el próximo número invitamos a todos los combatientes a colaborar con un artículo sobre el siguiente tema:

"Un día cualquiera en mi Batallón o en mi Compañía"

El mejor artículo, según el criterio de la Redacción, será premiado con un lote de libros, aparte de que el camarada puede, si lo desea, formar parte de la Redacción.

Los artículos tienen que estar en nuestro poder lo más tarde el día 20 de junio.

Radios facciosas

I

Atención: Radio Sevilla.
Aquí, Gonzalo el borracho.
(Venga, tú, ¡la manzanilla!
No me seas mamarracho).

Hemos tenido un encuentro formidable con los rojos, y hemos matado al momento cuatro mil quinientos... piojos.

Yo atacué a un Pedro Domecq, que se puso por delante, y hay que ver como atacué, que me lo bebi al instante.

Brillaron al sol cuchillos; la cosa se puso fea; me ensucié los calzoncillos porque me entró la diarrea.

Pero nosotros ganamos; porque más que ellos corrimos... (Nosotros no nos chupamos los dedos como esos primos).

¿Que hay que correr? ¡A correr!
¿Que hay que volar? ¡A volar!
¿Que hay que beber? ¡A beber!
(A beber, a beber y a apurar...)

II

Aquí Salamanca: Id tomando de todo nota: Nos ha visitado el Cid, que viene hecho una pelota.

Pretende el buen burgalés, hacer de valor alarde.

No lo queremos, porque es a nuestro lado un cobarde.

El gran desfile fascista tuvo lugar hoy al cabo. Fué un desfile preciosista (cuatro esqueletos y un cabo).

Nuestra aviación (la italiana) no nos dá tan buenos ratos... Bebió blanco esta mañana y le hicieron mal los "chatos".

III

Burgos: Al generalísimo le duele el cerco del ano... Está muy alarmadísimo, porque durmió con su hermano. ¿Será verdad que el astuto,

el tráfuga de Ramón, se haya colado a lo bruto sin ninguna precaución?

Los médicos dicen: —¡Amo! Esto, que no se descubra. Y él, llamando a un tal Serapio, le suplica... que lo cubra.

IV

Zaragoza: Allá que voy con la noticia tajante: Durante el día de hoy no se ha hecho nada importante. Se han pasado con los rojos catorce de infantería.

(¡Que los coman los gorgojos y les dé una alferecía!) Del general, se trasluce que anda el pobre muy amargo. (Está saludando al Duce en un escrito muy largo).

¿Qué le dirá? No me atrevo a preguntárselo. ¡Ah, sí! Que se ha perdido Toledo y se va a tomar Madrid.

Angel G.^a BUJEDA

Yo lucho por tí

Pobre, madrecita querida, yo que te veo sufrir te dije que esté tranquila y no llores tanto por mí. Madre yo que te hablo y tienes que transigir, las tristes penas y llantos que te he hecho yo de adquirir.

Madre no tengas pena aunque no me veas a mí, ya llegará de veras un día en que puedas reír.

Algún día gritará, madre, ya que tu puedas decir, que veas a tu hijo hablarte tu acabarás de sufrir.

Madre, tú que me oyes estas palabras de sentir, hasta que yo no te falte no tienes para que sufrir.

Yo me marché a la guerra para poderles combatir,

ODIO AL ENEMIGO

Queridos camaradas:

Una vez más estáis dando el ejemplo de vuestra bravura y ello pone al relieve vuestro ansia de conquista.

Hay que continuar con el mismo ímpetu, más al ser posible, para acabar de hacer comprender al corrompido fascismo el odio que causa a todo antifascista sus criminales teorías.

Hay que recompensar el sufrimiento de nuestras madres, hijos, hermanos, entrándole por las puertas la gloriosa bandera roja, símbolo del triunfo.

No hay Ejército, por potente que sea, capaz de vencer al pueblo que se levanta en armas contra los tiranos.

Hitler y Mussolini darían sangre de sus venas por hacer ver al mundo imperialista cómo llevaría al pueblo español al calvario donde tienen sumidos a sus esclavos.

Pero, desgraciadamente, esos traidores se estrellan ante el empuje de nuestras fuerzas.

Nuestra moral está a una altura que no habrá Ejército en el mundo capaz de arrebatárnoslas.

Esos criminales sin corazón seguramente han sido engendrados en el vientre

de una hiena no regatean la sangre que viene perdiendo sus esbirros en nuestro suelo.

Son cobardes a la vez que criminales, cuando tan miserablemente no dejan de reclutar voluntarios para ver si nos pueden aplastar.

No dejan de estudiar los planes más diabólicos para alcanzar nuestra derrota, en una palabra, poco antes de estallar el movimiento el asesino Hitler se dejó oír por la prensa una de sus bravuconadas frases, diciendo que podría poco si no llevaba al mundo entero el fascio: método instructivo de la paz mundial.

Ya estamos viendo desde que lo implantó en Alemania el fruto de su fraticida doctrina, agregando llamarse rey universal.

Así es que viéndose derrotado a pesar de su potente fuero, se vanagloria con destroz nuestras mejores ciudades y todo cuanto monumento han sido siempre el recreo de esos canallas.

No por eso hay que desmayar: hay que seguir las palabras de nuestra camarada "Pasionaria": "Antes morir de pie, que vivir de rodillas". Pues esa sería nuestra vida, si triunfasen estos criminales.

Hay que continuar la lucha hasta derramar la última gota de nuestra sangre, no sólo se alcanza en esta lucha el bienestar de España sino también la paz y tranquilidad del mundo entero.

No olvidar que nuestra hermana Rusia nos está ayudando a ganar la guerra con todos sus medios, y tampoco olvidar los de la Columna Internacional, que vienen a perder sus vidas en pro de nuestra causa: es por eso que no estamos solos y por lo que hay que sacrificarse hasta el último extremo por vencer a nuestros enemigos.

No muy lejano está el día de nuestra victoria y veamos coronados nuestros deseos.

Antonio PORRAS

José GUERRERO

LO QUE HACEMOS Y LO QUE DEBEMOS HACER

Estudiemus

Pronto tendremos lo esencial para aplastar al fascismo: un Ejército poderoso. En el aspecto externo ya lo tenemos, pero en el interno, aún no. En estos últimos meses conseguimos, entre otras muchas cosas, unidad de mando y disciplina factores de una gran importancia, más no los decisivos para vencer al Ejército invasor. Para vencer a ese es preciso, a la vez que disciplina y valor, un dominio, por lo menos en nuestros mandos, de las ciencias bélicas. Por falta de preparación técnica se han sacrificado estérilmente muchos camaradas. Y esto hay que evitarlo, procurando que por cada soldado que perezca, caigan tres o cuatro de los traidores; pues no hay razón para que esto no sea así, ya que tenemos elementos mejores y soldados más valientes que ellos. Lo que se precisa es utilizar bien aquéllos y dirigir mejor éstos. Los mandos del nuevo Ejército Republicano, no tienen, en su mayoría, otra preparación militar que la adquirida en los diez meses que llevamos de lucha.

Su única academia ha sido el campo de batalla, pero esto no es bastante para vencer un Ejército como el que está arrasando nuestro suelo. Hemos vencido en el Cuartel de la Montaña, en Campamento, en Alcalá, en Gijón, pero fué antes de llegar a la Península los técnicos italo-alemanes. Fué cuando nuestros adversarios eran ineptos militares, que vivían de la profesión, más no profesionales. Hoy el fascismo internacional ha puesto al servicio de Franco todo el aparato bélico disponible y sus mejores estrategias. Esto nos obliga a modificar nuestra humanitaria táctica, ya que las guerras no se ganan con razones, como algunos creen, sino con cañones. Las razones, desgraciadamente, no tienen eco en las guerras (ejemplo Etiopía), sino la fuerza y el valor al servicio de la pericia.



Así empezaron nuestros camaradas rusos.

Del primer Batallón

Queridos combatientes de la 36ª Brigada que lucháis al lado del Gobierno de la Victoria:

Os voy a contar en cua-

La fuerza y el valor es innato en el Ejército de la República y la pericia se adquiere familiarizándose con la Topografía, con la Balística, con la Estrategia y con todas las demás ciencias bélicas. Tened presente que estas no son fascistas ni antifascistas, sino dóciles materias que sirven a quien las utilice. Pues utilizémoslas todos, pero principalmente los que hemos aceptado la responsabilidad de dirigir el nuevo Ejército: los mandos. Un jefe, oficial o clase de este Ejército popular ha de diferenciarse de los soldados, no sólo por llevar una o dos barras en la manga o bocamanga de su guerrera, sino por su mayor conocimiento del arte de la guerra, y este conocimiento se adquiere en la práctica y se perfecciona en los libros tácticos. Estos, si queremos ganar la guerra, han de ser en lo sucesivo nuestros mejores aliados. Pues sin el dominio de las ciencias bélicas lucharemos y moriremos como héroes, pero no conseguiremos nuestro objetivo: aplastar al fascismo.

H. A. MARTINEZ

tro mal trazadas líneas, el festival que organizó la 1.ª Compañía del primer Batallón de nuestra Brigada.

El sábado, día 29 de mayo, fué día de recuerdo de nuestra Extremadura, que muy pronto gozará de esa libertad que nosotros defendemos.

El día antes mencionado, después de desayunar y asearnos estuvimos haciendo instrucción, y cuando nos mandaron romper filas, nos dijeron que no faltara un solo hombre a las dos de la tarde. Llegaron las dos, y todos estuvimos pasando lista, luego hicimos unos despliegues y algunos movimientos en presencia de nuestro Comandante y Comisario; seguidamente nos llevaron a un buen local, el que usamos para la teórica que diariamente y con atención hace dicha Compañía. Pero hoy no se hizo porque íbamos a inaugurar el Periódico Mural que entre todos hemos hecho.

Se empezó el acto con la asistencia de todos los mandos de este Batallón, banda de música, que nosotros, los campesinos, usábamos en nuestros pueblos, y también hubo ciento cuarenta y tantas botellas de cerveza. Pronunciaron discursos nuestros mandos, que más que discursos, eran palabras extremas, que es lo que más nos satisface, se leyeron por nuestro Capitán, los artícu-

los que habíamos escrito, siendo muy aplaudido. Acto seguido, se dió a beber una botellita a cada uno, un cigarrillo y después, la banda tocó el Himno de Riego y la Internacional, que todos de pie y puño en alto con atención oímos.

Luego se levantó nuestro Comandante y después de dirigirnos un saludo, nos dió a todos, no como jefe nuestro, sino como un camarada, que teníamos que hacer uso de la palabra todos, desde el soldado hasta los mayores jefes. Hubo un rato de silencio y en vista de que no salíamos dijo que iba a empezar por una fila y terminar por la otra. Y entonces empezamos a salir, hablando cada uno lo que estaba a su alcance, siendo todos muy ovacionados, habiendo quien habló de las escapadas a Madrid, y no terminó cuando hubo quien se marchó.

Después hubo cante flamenco y un bailecito que, con chicas de nuestra tierra, bailamos, destacándose en dicho baile, un soldado madrileño.

Con esto os quiero decir que esta Compañía ha celebrado un acto casi en las trincheras, que quizá sea el primero en nuestra Brigada.

Tenemos un Capitán desconocido para los demás Batallones, que por estar herido en Valencia, no le conocéis, ahora que ya le iréis conociendo. Es un héroe de la guerra, como tenemos muchos en este Batallón, que no suenan casi nada, pero que algún día tienen que sonar muy fuerte, por la historia que en los diez meses de lucha que llevamos, van a dejar escrita.

También tenemos un oficial, que nos ha quitado que juguemos a la pelota, siendo un buen ejercicio. Estamos algo disgustadillos por eso, pero en fin, nos lo aguantamos con tal que no sufra la disciplina.

¡Viva el primer Batallón!

Galo FLORES

Dice un recluta

Llegamos a ese frente de la misma forma que llegan los niños los primeros días a la escuela, cohibidos, azarados ante la mirada y la sonrisa bondadosa, con la cual nos obsequiaban los veteranos.

Estas miradas en un principio, se nos antojaron de odio. ¡Qué equivocación más grande!

Han pasado los días... días que cada uno de ellos nos ha servido para descubrir nuevos rasgos de nobleza y sentimientos albergados en esos corazones sencillos, pero sublimes.

Al vivir el primer día de Primavera sentimos cierto regocijo interno, producido por la influencia de los nuevos matices y tonalidades que nos presentan los elementos de la naturaleza, y que exteriormente lo manifestamos por medio de una expresión de alegría... el segundo día esta expresión es mayor, y esta alegría va siendo cada vez menor a medida que nuestro cuerpo por un proceso de la naturaleza presiente la estación próxima.

De la misma forma día por día hemos ido descubriendo en nuestros camaradas los veteranos, nuevas cualidades que se han ido apropiando sin darnos cuenta de nuestro corazón: estos camaradas son dignos de la más grande admiración, todos ellos son héroes anónimos.

Entre ellos los hay, que abandonaron a sus compañeros e hijos y que hicieron esto, no por buscar aventuras a la imaginación calenturienta, sino poseídos y llevados por ese extremecimiento que nos produce el corazón cuando se nos quiere arrebatar algo que nos pertenece, no ya materialmente, sino espiritualmente.

Figuraos como enfurecían a una madre al arrebatarle sus tiernos retoños. De la misma manera, estos hombres responden cuando el enemigo trata de arrebatarlos un palmo de terreno.



Así terminaremos nosotros.

Ellos, para terminar, son los que han infiltrado en nuestro espíritu lo que nos dice García Lorca en sus "Bodas de Sangre": "Vale más el muerto desangrado, que el vivo con ella podrida."

Alberto MAZARRO

Cada uno firme en su puesto

Hace tiempo que vengo viendo dos cosas que ocurren en nuestras filas y no me parecen bien, desde luego no silenciaré que veo también cosas dignas de elogio y del mayor encomio. Muchos camaradas han creído que esta guerra que padecemos se ha hecho para su comodidad, y están en un gravísimo error, porque es lo cierto que un crecido número de combatientes tal vez inconscientemente se dedican a pasarse a los Guardias de Asalto, a Carabineros y a la Aviación y proclaman que lo hacen porque de esa forma al mismo tiempo que ganan un sueldo superior, sobre todo en los dos primeros cuerpos, sustraen sus vidas en un elevado porcentaje de peligros, y yo digo, camaradas, así no se debe de pensar, esta es una guerra en la cual nos jugamos muchas cosas, y todas de una importancia en la cual hemos de sacrificarnos hasta lo im-

posible, y no debemos pensar en nuestras conveniencias y egoísmos, porque así damos un mal ejemplo y contagiamos a todos nuestros camaradas alrededor, para que hagan igual y nos convirtamos en un germen disolvente donde sólo puede haber unión en un germen de ventajas personales, donde sólo debe haber sacrificio y abnegación.

Antes de indicar la segunda cosa, quiero decir que en esta guerra nos jugamos nuestra calidad de hombres libres, el pan de nuestros seres más queridos, el honor de nuestras madres, hermanas, novias y esposas, cuya virginidad es mancillada y atropellada por las hordas más salvajes y forajidas que ha conocido la historia universal, y, por último la vida de nuestra familia, y la nuestra propia, y por si esto fuera poco y como último peldaño nuestra independencia territorial.

El que por todas estas cosas no se juega la vida una y mil veces, no es digno de ser antifascista español. En esta guerra hay que jugar la vida con una voluntad de acero, y yo soy el primero que apreciando lá mía como el que más, que no la sustruigo del peligro un momento, sino que, por el contrario, la pongo donde haya más peligro y donde dé mayor rendimiento.

De tronera a tronera

En diferentes circunstancias en que puede hablarse con las líneas enemigas, he observado, que muchos compañeros guiados del entusiasmo conquie nosotros defendemos nuestros ideales exteriorizan estos con frases que hieren nuestros oídos.

Aunque el que está enfrente de nosotros hable groseramente, y merezca frases que pongan en duda la honorabilidad de sus papás y la poca escrupulosidad de sus mamás, creo que no se adelanta nada lanzándoles esos ditirambos, además tenemos que demostrarles una mayor cultura en todo momento. En la respuesta rápida a la pregunta del fascista tiene que ir contenido en pocas palabras el porqué luchamos. Así que, compañeros, yo os digo, que midáis bien las palabras, cuando el fascista de la tronera de enfrente nos hable, abstenerse de contestar si no os creéis con el ingenio suficiente para hacerlo, pues para eso está nuestro comisariado político, al que yo pido, desde estas modestas líneas, que intensifique su labor de propaganda en las avanzadillas, para que la oigan los pobres ignorantes a los que hacen luchar a la fuerza contra sus compañeros la canalla fascista.

José FERNANDEZ MOZO
Tercer Batallón de la 36.ª Brigada.

Así que, camaradas, desterrar vuestra apatía de no ofrecer vuestras vidas al peligro de la guerra y hacerse dignos de los camaradas caídos en el transcurso de esta guerra y no boicotear con vuestros actos, el esfuerzo de tantas vidas sacrificadas de nuestros más queridos camaradas, en pro de la victoria que está cercana.

¡Salud, camaradas!

José LOPEZ CUESTA
Cabo de la Compañía antitanquista de la 36.ª Brigada Mixta.

PAGINA DE TRANSMISIONES

Enlace de unidades

Transmisiones es una de las especialidades que existen dentro de un Ejército bien organizado como será el que nosotros estamos creando y como corresponde ser al Ejército del pueblo.

Pues bien; sobre esta especialidad voy a escribir unas líneas dirigidas mayormente para nuestros oficiales de hoy, trabajadores de ayer, y, por lo tanto, antimilitaristas en su mayor parte y desconocedores de lo que en sí, es esta Sección, dentro de las Unidades del Ejército, y de las múltiples ventajas que se obtienen cuando está bien organizada.

En los primeros días de la revolución nos encontramos sin esta Unidad dentro de las Milicias populares, por quedar en poder del enemigo la mayor parte de los componentes de este Grupo, y entonces no la pudimos crear, por ser más necesario acudir al fusil que asistir a una clase donde nos pudieran especializar en ella.

Pero cuando la lucha se acentúa y se hace más extensa de lo que nosotros quisiéramos, por tener que luchar con los técnicos de la guerra, traídos de los países imperialistas que ayudan a nuestros enemigos, es necesario que para derrotarlos nos pongamos a la misma altura que ellos, y de esta forma podremos combatirlos con las mismas armas que ellos tienen y la victoria se hará menos esperar.

Transmisiones es el enlace de las Unidades por medio de una serie de aparatos que sirven, como digo anteriormente, para enlazar de la forma más rápida y escalonada al jefe que da una orden con quien la tiene que ejecutar, exponiendo al menor riesgo la vida del soldado que después le puede ser tan útil y necesario.

Aunque breve y en pocas palabras voy a poner un ejemplo:

La compañía ha avanzado y se ha quedado sin contacto con las restantes fuerzas que operan con ella. De

la loma donde está a la posición donde está el resto de la fuerza no hay otro medio de contacto que un valle completamente batido por las ametralladoras enemigas. Al no tener en la compañía ningún soldado especializado en Transmisiones no tendría más medios que mandar un enlace, que, exponiendo su vida inútilmente, nunca llegaría a su destino por quedar tendido bajo el fuego enemigo.

Teniendo en la Unidad un par de soldados con los conocimientos suficientes para ponerse en contacto con el resto de la fuerza, podría estar al habla con el Mando, que sería el que le transmitiera la orden a seguir, y de esta forma salvar la fuerza.

Así que tú, oficial de este Ejército, para cooperar a la más fácil formación de él, no te queda más en tu haber que dar toda clase de facilidades a los seleccionados en tu Unidad, para que éstos adquieran toda la clase de conocimientos que más tarde, en un día dado, puedan salvar tu vida y la del resto de la fuerza que opere a tus órdenes. Esto, en primer lugar; y, en segundo, para crear un Ejército que tenga unos conocimientos que no pueda envidiar nada al de los países capitalistas; al contrario, que sean éstos los que nos envidien a nosotros, y de esta forma crearemos un Ejército poderoso, como corresponde ser al Ejército del pueblo.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva la 36ª Brigada Mixta!

¡Viva la Sección Optica de Transmisiones!

Faustino MORENO

Cabo Instructor de Transmisiones.

Luchamos en los puestos de avanzada en la batalla del progreso contra el oscurantismo.

El obrero de líneas

El soldado de transmisiones debe saber principalmente que él es uno de los responsables de una operación, por tener que estar en contacto directo con las líneas de los teléfonos de avanzada. Supongamos que emprendemos un ataque, y de momento, nos sorprende una avería en la línea del teléfono, de donde parten las órdenes de operación. Este obrero de líneas, al no tener buenos conocimientos no piensa más que en recorrer la línea, por creer que la avería está en ella; y resulta que la tenemos en el teléfono; pues ese tiempo que ha perdido en recorrer la línea ha sido el suficiente para perder la operación por falta de comunicación.

En posesión de los conocimientos necesarios, el buen obrero de líneas, al producirse una avería comprueba en el momento, si es en la línea o en el teléfono, y, por lo tanto, la avería se localiza rápidamente.

He aquí varios casos que se producen con frecuencia, y lo que hay que hacer para neutralizarlos:

1.º *Cuando tenemos un corte en alguno de los conductores de la línea.*—Hemos de comprobar primero, para estar seguros de la avería, si, al hacer una llamada en el teléfono, nos encontramos que la magneto del mismo no encuentra resistencia, por consiguiente, no produce corriente.

2.º *Cuando tenemos un cruce en la línea.*—En la mayoría de los casos estas averías son ocasionadas en los empalmes, por dejar los dos conductores mal cubiertos de cinta aislante, tocar uno con otro y hacer contacto. Para evitar las averías, en tales casos, debe tenerse la precaución de no hacerles el uno en frente del otro. Para localizar esta avería se observa, que al encontrarnos sin comunicación con el otro corresponsal, la magneto de ambos teléfonos al hacer una llamada, nos ofrecen una gran resistencia debido al cierre del circui-

to entre los dos conductores.

3.º *Cuando tenemos inducción en la línea.*—La inducción se observa por un ruido continuo en la línea, lo que nos impide el tener una comunicación perfecta. Estas averías son producidas generalmente, por no estar bien tendidas las líneas, debiendo tener la precaución al tender las mismas, de no ir paralelas con los conductores eléctricos, que son los que generalmente producen la inducción.

4.º *Cuando tenemos derivación en la línea.*—En la derivación se suele observar que la llamada nos llega débil, y suele ser producida por un pequeño roce en algunos de los conductores, que, al quedar al descubierto, toca tierra, debido a que la tierra es un gran conductor, y nos roba la corriente producida por la magneto.

5.º *Averías en el teléfono por falta de pilas.*—Observamos que al hacernos el corresponsal una llamada, se le oye a él, y él a nosotros no; esto es debido a que el micrófono, no tiene alimentación por falta de pila.

6.º *Averías en el micrófono.*—Al estar bien de pila el teléfono, si el corresponsal sigue sin oírnos, puede ser debida la avería al mal estado del micrófono y esto suele producirse por la falta de la granalla o rotura de la membrana o a los hilos del mismo.

Estos son los conocimientos indispensables del obrero de líneas en campaña.

ROQUE

Rogamos a nuestros colaboradores que los artículos que escriban para AVANZADILLA sean sobre temas concretos. Por ejemplo, "Una hora en el Hogar del Combatiente", "El mejor soldado de mi Compañía", "Lo que tenemos que aprender todavía para ser un Ejército como el ruso", "Cosas que veo y están bien y cosas que veo y pueden estar mejores", "Nuestro odio al enemigo" "Sobre profilaxis higiénica y artículos antivenéreos".

Nada de personalismos: Unidad de todos

Nosotros, los militantes de base de la J. S., U. tenemos la obligación de hablar fuerte y alto en estos momentos de sabotaje a nuestra querida organización, por parte de esa pandilla de "revolucionarios terribles" de Tundidor, Gregori y compañía, que, saltándose a la torera los postulados de la J. S. U. y violando nuestra democracia interna entablan polémica con nuestra querida Comisión Ejecutiva.

Recuerdo cuando en nuestra gran Conferencia de Valencia, Gregori decía que se sentía identificado con la línea marcada por nuestro camarada Santiago Carrillo y proclamaba en voz alta que no se podía marcar línea más justa y que mejor sirviera a los intereses de la juventud española.

Grande es mi sorpresa cuando leo la posición antijuvenil de este personaje, que no vacila en hacer el juego a aquellos enemigos de la unidad, que buscan por todos los medios la lucha interna dentro de la gran Federación de Juventudes, para ponerla al alcance de los manejos de los trotskistas, eternos enemigos de la juventud española.

Nosotros, desde la vanguardia debemos alzarnos en contra de esta falsa posición de estos individuos que sacan a relucir problemas que carecen totalmente de base.

¿Es que nuestra organización, no hizo la unidad de la juventud Socialista y de la juventud Comunista bajo el programa del IV Congreso de la I. J. C.?

En este magno Congreso, no figuraba el que los jóvenes no podían pertenecer a ningún Partido, sino que, muy por el contrario, se nos decía que buscáramos la unidad de toda la juventud consciente y laboriosa que luchara en contra del fascismo, sin fijarnos si era un joven que pertenecía al Partido Socialista, Comunista o Republicano.

Si entonces hicimos la unidad de estas dos organizaciones juveniles creando esta gran organización, ¿a

qué viene sacar a relucir este asunto? Si existe por parte de estos individuos alguna queja, ¿por qué no la plantean en el seno de nuestra organización? Y yo digo será porque temen que caiga el puño férreo de los jóvenes que aman la unidad de la juventud española.

No debemos tener compasión y pedimos a nuestro gran Comité Nacional que llame al orden a estos saboteadores de nuestra organización, para que reciban el castigo que por su conducta antijuvenil se merecen.

La Juventud Socialista Unificada, los cientos de jóvenes que luchan dentro de nuestra Brigada debemos de luchar en contra de estos escisionistas de la juventud.

¡Viva nuestra Comisión Ejecutiva!

¡Fuera de nuestro seno los traidores de la unidad!

Luciano ARANDA

Administración organizada

Hacemos una visita al camarada Rafael Cerdá, quien nos enseña la buena organización de los servicios de Intendencia del 2.º Batallón. Y aprovechamos la ocasión para preguntarle algo sobre su vida antifascista.

—¿...?

—Desde los primeros días del movimiento, saliendo del Cuartel de la Montaña, pasé destinado al Batallón 16 de Febrero, hoy 2.º Batallón de la 36.ª Brigada Mixta, desempeñando el cargo de Teniente Intendente. He tenido que pasar por diferentes períodos de organización, pues en el principio, todo era confusión y había que improvisarlo todo. Carecíamos de una Intendencia centralizada y en las distintas poblaciones teníamos que sujetarnos a lo que había. Muchas veces había que solucionar en horas el abastecimiento de la tropa, pero sobre la marcha y

con nuestro gran entusiasmo y la gran comprensión de nuestra tropa, vencimos todos los inconvenientes y dificultades.

—¿...?

—Hoy ya es distinto, hoy la Intendencia ya es una obra de conjunto con vistas al futuro. Hoy ya tomamos en cuenta que la base de una buena organización es la economía. Desde un principio me he cuidado siempre en recoger las prendas, mantas, vestuario, etcétera, que dejaban abandonados nuestros camaradas por estorbarles de momento. Sabía muy bien que lógicamente, por ser al principio la producción menos que el gasto, llegaría el momento que tendríamos que recurrir a las reservas que hubiese en los almacenes de intendencia.



Rafael Cerdá, Intendente del 2.º Batallón.

Para conseguir que las prendas, tanto interiores como vestuario y mantas, de los que se deshacían por serles más cómodo, se recogiesen y se aprovecharan; he tenido que realizar un gran trabajo, pero me sentí completamente satisfechos al poder equipar otros camaradas en momentos de escasez con ellos, después de haberlos puesto en condiciones higiénicas.

—¿...?

En cuanto respecta al comestible, no sólo me he ocupado de hacer una buena administración de los géneros adquiridos, sino siempre pensé también en otros factores, por ejemplo, siempre he procurado que los animales hembras no fueran requisados y también que no fue-

ra nunca dejada desabastecida la población por donde pasábamos, pues hijo del pueblo, sabía muy bien las necesidades que tenían y el quebranto moral que hubiese proporcionado el proceder con una estrechez de miras. También quiero referir el caso de que cayeron en mis manos dos cerdas, y en vez de sacrificarlas las he puesto a que críen, y hoy día tenemos los resultados de la economía basada en que la tropa tiene en cada comida un trozo de carne como extraordinario.

Después de tantas dificultades, por fin, he conseguido tener en la actualidad todo ordenado. Llevando mi contabilidad. Cada soldado su ficha y es responsable de las prendas entregadas, y cuida de su duración. De esta forma he conseguido tener reservas, después de tener siempre abastecido el Batallón.

Nuestra Bandera

Yo te saludo rindiéndote encendido homenaje por ser tu encarnación excelsa de nuestra patria, y genuina representación de un pueblo viril y consciente que lucha heroicamente por su sacrosanta libertad. Pueblo invicto, que vierte su sangre generosa para hacer una patria nueva, en donde el hombre trabajador no sea atropellado y escarnecido; por una sociedad más equitativa y humana en donde cada uno tenga su pan y su cobijo; porque la tierra sea de hecho y de derecho del que la labra, cuida y mimas como a madre amorosa, porque esta tierra se transforma en tierra de promisión dejando de ser patrimonio del señorito sin conciencia ni escrúpulo, que convertía nuestros sudores y nuestros esfuerzos en oro que dilapidaban en bacanales de lujuria y de vino, en los cabarets de lujo de las grandes ciudades; por una España, libre de fanatismos sectarios y odiosos privilegios de casta; por una patria grande y humana, suprema aspiración de unos hombres libres.

J. J. Domingo Sánchez

NUESTRA HEROICA JUVENTUD

Reunión del Comité Nacional de la J. S. U.

La Conferencia Nacional de Valencia eligió democráticamente el Comité Nacional y la Comisión Ejecutiva de nuestra J. S. U. Al cabo de aquellos tres meses justos de aquella histórica reunión, de donde salieron las condiciones de la unidad de la juventud y, por tanto, de la victoria, para hacer el balance de la actividad, la Comisión Ejecutiva convocó al Comité Nacional, que se ha reunido estos días en Valencia.

Contra la Conferencia de Valencia y sus decisiones se alzaron los enemigos de la unidad, intentando su desprestigio, atacando sus consignas pretendiendo levantar una barrera entre la J. S. U. y las masas de la juventud, que saludaron con alegría la línea de la unidad, y entre las propias J. S. U. y su dirección, utilizando los argumentos infantiles y los insultos más soeces. Una buena parte de la lucha ha sido dirigida por los elementos que dentro de la organización luchan contra la unidad, dando argumento a los que desde fuera dedican toda su actividad a combatirnos.

Tres meses de lucha por la aplicación de las decisiones de Valencia, tres meses de combate por la Alianza Nacional de la Juventud, han demostrado que somos más fuertes que todos nuestros enemigos, que les hemos derrotado en mil combates y que la reunión del Comité Nacional ha sido una gran victoria para nuestra J. S. U., para su gran Comisión Ejecutiva que hoy, con las armas de la experiencia, con la confianza ratificada de los centenares de miles de militantes, sabrá dar los últimos golpes al enemigo y conducirá a nuestra organización por el camino victorioso de la Alianza Nacional.

Contra la potencia de la J. S. U. brigada de choque en la lucha por la unidad de la juventud que lucha y trabaja se estrellarán todos los

enemigos de dentro y de fuera, aunque para combatirnos utilicen las armas que acostumbran, que van desde los ataques personales —prueba inequívoca de su debilidad— hasta formas que rayan con la provocación. Y si ya nuestra fuerza era invencible, la unión del Comité Nacional ha hecho de acero nuestra unidad.

Balance halagüeño el que ha conocido el Comité Nacional. Nunca nuestra organización ha demostrado una tal comprensión de los problemas, una tal compenetración

victorioso del camino recorrido por la Alianza de la Juventud, movilizándolo a toda la juventud por el triunfo de la guerra y la revolución popular.

Después de la reunión del Comité Nacional ya no vale ninguna clase de argumentos contra la unidad. Después de la Conferencia de Valencia se arremetía contra las consignas. Hoy los enemigos de la unidad no pueden alzarse sobre esas consignas, porque la voluntad de hierro de trescientos mil jóvenes las han convertido en realidad, y si luchan contra las decisiones de Valencia

dad de las muchachas: en una palabra, contra la unidad de toda la juventud prácticamente unida allí donde no están los enemigos de la unidad.

¡Que se guarden los enemigos de la unidad de luchar contra ella, porque la juventud descubrirá sus propósitos a los ojos de todo el mundo, para que sepan quienes son los que violan la unidad a los gritos de viva la unidad!

El Comité Nacional abre un nuevo período intenso de trabajo para la Alianza Nacional de la Juventud y por la unidad internacional. Los jóvenes socialistas unificados de Madrid, orgullo de nuestra gran Federación marcharán como hasta ahora, en la primera línea de combate por la victoria de la unidad, que es la victoria de la guerra y la revolución popular.

C. E. E.



La base de las liberaciones de nuestra juventud: "Unidad de todos".

ción con la línea política de la juventud, una tal identificación con la Comisión Ejecutiva. Somos ya mayores de edad y estamos forjados en el yunque de los combates y del trabajo diario; sólo así el Comité Nacional ha podido alzarse unánime contra los que pretenden dividirnos: sólo así se puede demostrar el fino instinto comprensivo de la necesidad de la lucha por la unidad internacional desde las filas de la Internacional Juvenil Socialista; sólo así se puede ofrecer el balance magnífico de una organización cuyos militantes son los mejores soldados, los mejores obreros de choque en la producción; sólo así se puede presentar un haber

luchan contra la disciplina, contra los soldados que han aprendido a leer y a escribir que están dominando la técnica; contra los centenares de Hogares del Soldado y grupos de guerrilleros, donde la juventud de todas las ideologías une su esfuerzo. Si luchan contra las decisiones de Valencia luchan contra decenas de Brigadas de Choque que en las fábricas de guerra han aumentado a la producción, han elevado profesionalmente a la juventud de todas las tendencias que con su esfuerzo diario han dado decenas de héroes al trabajo. Si luchan contra las resoluciones de Valencia luchan contra las organizaciones de educación premilitar, contra la uni-

EL DEPORTE

El deporte es uno de los mejores amigos de la salud, por eso, nosotros, debemos fomentarlo y ejercerlo. Cuando se baja de las trincheras, en vez de marcharnos a Madrid, como muchos hacen, tenemos que hacer ejercicios y gimnasia, porque eso va en bien de nuestra salud y de la causa, hay que demostrar que el proletariado español sabemos hacer lo que nos encomiendan: luchar en las trincheras y a la vez hacer deporte. Nosotros, los Delegados de Compañía, tenemos la obligación de hacer que todos que componen nuestras compañías lo hagan, porque se puede cumplir con nuestra obligación y mirar por nuestra salud.

El día que tenemos que salir en busca del enemigo, nos pasará lo que a muchos compañeros, que salían y no podían resistir, y caían rendidos al momento, eso es causa de no hacer ningún ejercicio, y eso va en contra nuestra y de la causa.

Pablo LIRAS